# Hasta que florezcan las papas Vestimenta de las autoridades de Jesús de Machaqa

Gabriela Behoteguy Chávez



**Figura 1.** Autoridades del *ayllu* Parina Arriba en la plaza principal de Jesús de Machaqa. **Foto:** Gabriela Behoteguy.

### Introducción

Todo el año estás con la ropa. Pero, por nada no puedes sacarte hasta los carnavales, hasta las papas que florezcan pues. Es que, cuando ya te sacas la helada viene y ya no puede producir la papa, así es (Magdalena Ichuri, 2019)<sup>2</sup>.

El primer día del año 2019, por la mañana, Feliciano Quispe y Sonia Huanca fueron posesionados como *Jach'a Mallku Awki* (autoridad masculina) y *Jach'a Mallku Tayka* (autoridad femenina) de Jesús de Machaqa Marka<sup>3</sup>. El ritual se realizó en la plaza grande, allí, las autoridades salientes de la gestión 2018, les entregaron los bastones de mando, llamados *wara*, que simbolizan el ejercicio del poder, entre las autoridades aymaras. Según las creencias, estos son objetos sagrados y tienen el poder de tutelar a la población y su territorio; pero, al mismo tiempo y por la misma razón, pueden ocasionar desgracias, enfermedades o incluso la muerte sino son tratados con respeto.

Antropóloga y actual investigadora del MUSEF.

<sup>2</sup> Pregunta a la entrevistada: Y cuando acaba la ceremonia de la posesión de mando ¿cómo haces para cambiarte de rong?

<sup>3</sup> Existen tres niveles de autoridades en Jesús de Machaqa, a nivel comunidad, ayllu y marka.

Por eso, la noche anterior, el 31 de diciembre de 2018, durante la ceremonia de la vestimenta, las nuevas autoridades se prepararon para portar los waranaka, o bastones de mando. La ceremonia se realizó a la media noche en cada una de las comunidades, que pertenecen a Jesús de Machaqa. La pareja de las jach'a autoridades fue vestida por el secretario de justicia y su esposa, en la comunidad de Janq'u Jaqi, de donde proviene el Mallku Feliciano Quispe. El ritual consistió en describir el significado de cada uno de los elementos de la indumentaria, mientras iban vistiendo a las nuevas autoridades.



**Figura 2.** Misa de posesión de autoridades: Feliciano Huanca, *Jach'a Mallku Awki*, y Sonia Huanca, *Jach'a Mallku Tayka*. **Foto:** Gabriela Behoteguy.

Por ejemplo, el cargamento es un amuleto armado dentro de un awayu<sup>4</sup>, que contiene los elementos agrícolas producidos en el lugar (papa, ch'uñu, cebada, trigo, haba, etc.) y otros elementos vitales como el azúcar y la coca. Al cargarlo, se dice que las autoridades sostienen a la comunidad sobre la espalda y atraen la prosperidad. Este no puede ser abierto, ni observado durante todo el año, y, al terminar la gestión se entierra como ofrenda a la Pachamama (Néstor Calle, 2019).

La exhibición de la vestimenta, el primer día del año, no es un espectáculo de un solo día; al contrario, es parte de lo íntimo y lo cotidiano. La exautoridad Magdalena Ichurita me contó que las autoridades no deben cambiarse hasta que florezcan las papas, y si la vestimenta no fuese usada correctamente la cosecha se vería perjudicada (17/1/2019). En ese sentido, el vestido ya no sirve para abrigar, cubrir o adornar, sino por mucho para significar la protección, el pudor o el adorno (Barthes, 1978: 20). Pues, el uso de la vestimenta se relaciona con el territorio y con el ciclo agrícola.

Pero, obviamente, después de la posesión de mando es imposible que las autoridades sigan ataviadas con sus atuendos. Al llegar a sus casas se desvisten y, como no se trata de una ropa cualquiera, tienen la obligación de brindarle su propio espacio y privacidad. Para esto deben habilitar un cuarto de la vestimenta, llamado *silla uta*, que también funciona como oficina privada de las autoridades. Allí, la vestimenta es cuidadosamente acomodada en una silla: "el *awayu* del cargamento, sea del varón o la mujer, queda bien asegurado-amarrado en la silla para evitar que la energía se disipe y permanezca siempre activa" (Nestor Calle, 2019).

En una mesa se colocan elementos de consumo ritual como alcohol y coca que se invitan a los textiles. Esta ofrenda expresa la agencia que se otorga a la vestimenta, en palabras de Denise Arnold, se revela como la naturaleza viva del textil va más allá de una "piel social", pues, en la ontología andina el textil se considera una persona<sup>5</sup> (2008: 56 y 59). En este sentido, el uso ceremonial de la vestimenta de las autoridades de Jesús de Machaqa tiene ideología propia porque hace posible el ejercicio y la transferencia del poder.

Dicho esto, en este ensayo realizaré una lectura sobre la vestimenta de las autoridades de Jesús de Machaqa, a través de su agencia propia, que en Los Andes puede ser entendida desde el concepto de *qamasa* o fuerza vital. Me pregunto ¿cómo la vestimenta influye en el bienestar de las autoridades y de la comunidad?

## La *qamasa* o fuerza vital de la vestimenta

Sí, pero para autoridad ese siempre es. Un *mallku* tampoco puede enfermarse, ese siempre es una autoridad. No puede ni enojarse, ni pelearse. Está juramentado en ese (cargo) que te digo *Jach'a Mallku* es para servir, para trabajar, esfuerzo es. Cada uno pasa el cargo por terrenos: si es grande el terreno doble hacen (pasan el cargo dos veces); si tienes chiquitito, no también (Justina Calle, 2019)<sup>6</sup>.

En los Andes se considera que el susto es una enfermedad ocasionada por el extravío de alguno de los elementos –ajayu, ánimo y coraje– que componen la qamasa. Los síntomas más comunes de esta enfermedad son la desprevención y el descuido, que incluso pueden llevar a la muerte. No pude identificar referencias que relacionen este concepto con las vestimentas<sup>7</sup>, pero considero que, al estar en contacto directo con el cuerpo y aportar al bienestar, la qamasa es útil para comprender e interpretar la función que cumplen los atuendos de las autoridades.

<sup>5</sup> Desde la perspectiva de esta autora, la construcción del textil andino se fundaría en los elementos primordiales de un muerto que es revitalizado a partir del acto de tejer hasta transformarse en un ser vivo (Arnold, 2007: 72).

<sup>6</sup> Pregunta a la entrevistada: ¿Por qué es importante que la autoridad esté debidamente vestida?
7 "Por alguna razón la persona pierde el ajayu, esta se la llama y se reincorpora utilizando la vestimenta muy íntima y particular de cada persona, es clave utilizar la vestimenta íntima para cuestiones de salud emocional y física" (Néstor Calle, 2019).



Figura 3. Las Mallku Tayka de Jesús de Machaga. Foto: Gabriela Behoteguy.

En Sud Yungas e Inquisivi, Alison Spedding investigó que las denominaciones para entender a los elementos anímicos no suelen ser claras, existen lugares donde *qamasa* solo significa coraje y es el *ajayu* que abarca un concepto más amplio que comprende a los otros elementos (2004: 51). Al Sur de Oruro, Denise Arnold y Juan de Dios Yapita indagaron que cuando una persona pierde el *ajayu* del *chuyma* (corazón) no solo afecta a la salud orgánica del paciente, sino también a la memoria social del grupo, así como a las pautas de comportamiento aconsejadas por la mesura y la prudencia (1996: 322-323)<sup>8</sup>, es decir que a diferencia de las creencias que se construyen en Sud Yungas o Inquisivi, aquí la perdida de *ajayu* implica solamente enfermar y no la muerte letal. En Jesús de Machaqa, Gerardo Fernández identificó que las entidades anímicas que poseen los seres humanos reciben el nombre de *ch'iwi* o sombra (2004: 188).

Tratándose aquí de un estudio sobre vestimenta y textiles andinos, entenderé la *qamasa* como un concepto que abarca al *ajayu*, ánimo, coraje y sombra. A través del atuendo, estos elementos dotan a las autoridades de fuerza y vitalidad para servir a la comunidad. Entonces, el valor que se otorga a la indumentaria en Jesús de Machaqa no es únicamente ceremonial, sino que también se le atribuye el poder de transmitir fuerza y vitalidad (agencia propia). La vestimenta reviste con su protección a las autoridades, a la población e incluso a todo el territorio, por eso su uso se encuentra relacionado con el ciclo agrícola.

## El luto permanente de la Marka Rebelde

Acá desde el 12 de marzo (de 1921) estamos todos de luto, *ch'iwiñcha* (con sombra) están, saben decir. Todo el cantón está de luto (Benedicta Asistiri, 2019).



**Figura 4.** Las *Mallku Tayka* de Parina observando como los *waranaka* marcan el territorio de su *sayaña*. **Foto:** Gabriela Behoteguy.

Un aspecto notable es que las autoridades visten sobre la base del color negro o *ch'iyara* en aymara, incluso el poncho y el *awayu*, que son de colores, tienen la *pampa* o parte llana del textil negra. Según las personas con quienes pude conversar, esta vestimenta expresa el luto permanente de Jesús de Machaqa por las víctimas caídas en la masacre del 12 de marzo de 1921. Entonces, la vestimenta es portadora de memorias históricas construidas en torno a la violencia perpetrada por el Estado contra la población. Esto mantiene una estrecha relación con la gamasa ya que a través del luto se sostiene el recuerdo de la rebeldía.

El 14 de marzo de 1921, el regimiento Eduardo Avaroa se trasladó a Jesús de Machaqa desde Waqi (Guaqui), para reprimir a los comunarios y comunarias que se encontraban protagonizando una sublevación contra los vecinos y vecinas¹º de Jesús de Machaqa: "En la madrugada del 12 de marzo de 1921, comunarios del ayllu Machaqa atacaron a los vecinos del pueblo, incendiando las casas de la plaza y dejando un saldo de 16 muertos" (Albó y Ticona, 1997: 141). La masacre fue la respuesta del Estado contra esta sublevación. Lamentablemente, y como es común en nuestro país, no hubo un esclarecimiento que permita dimensionar el delito del genocidio con exactitud. Al contrario, la "historia oficial" reivindicó a la masacre como un "mal necesario" de lucha contra "el salvajismo y la barbarie" de la población machaqueña (Albó y Ticona, 1997: 141).

Sin embargo, esta sublevación se desarrolló en el contexto de un largo proceso de lucha ideológica, que tuvo como origen al movimiento de caciques apoderados<sup>11</sup> y a la construcción

<sup>9</sup> La sublevación de Jesús de Machaqa se realizó el 12 de marzo de 1921 y la masacre militar fue el 14 de marzo de 1921 (Choque, 2003: 287). Sin embargo, las memorias que se construyen en torno a la masacre recuerdan el día de la sublevación.

<sup>10</sup> En Jesús de Machaqa, el uso del término vecino o vecina se refiere a las personas que no se autoidentifican como aymaras, sino que se atribuyen un origen mestizo o criollo.

<sup>11</sup> Los caciques apoderados constituyeron un movimiento indígena conformado por autoridades originarias, "caciques de sangre" que buscaron el reconocimiento jurídico de tierras frente al Estado boliviano.

del gobierno comunal machaqueño. Es decir que no se trató de un estallido de furia irracional e incontenible (Albo y Ticona, 1997: 141). Y, si bien al principio esta derrota causó un sentido de humillación colectiva, actualmente, la imagen de Faustino Llanque<sup>12</sup>, principal actor de la sublevación, está monumentalizada en la plaza grande de Jesús de Machaqa y la población machaqueña, orgullosa, adoptó el título de la "Marka Rebelde".

### El poncho wayruru: entre el color y el contenido

El wayruru representa la sangre que han derramado los héroes más grandes de Jesús de Machaqa. Ellos, el 13 de marzo de 1921, ¿no ve que han muerto? Y no molestándose a eso, o sea, que no conforme con eso, Jesús de Machaqa se ha levantado, han comido al padre español, porque esas veces los españoles han abusado mucho aquí. No querían que Jesús de Machaqa sobresalga en estudio ¿ya? no querían los españoles. Era, entonces, esos profesores, al Marcelino Llanqui, al Faustino Llanqui, que enseñaban a la gente. (...).

Y el negro es como un duelo, o sea, que recordando a los abuelos, antepasados, como los españoles han matado aquí a ellos, así es. (Feliciano Huanca, 2018).

El uso del poncho wayruru, popularmente conocido como poncho rojo, se encuentra extendido en el departamento de La Paz. Pero, en Jesús de Machaqa, se dice que su origen está en la comunidad de Calla Arriba, donde nació y murió el líder Faustino Llanqui. Según la construcción de estas memorias, las tejedoras hicieron aparecer el textil –rojo y negropara conmemorar la sangre derramada por los líderes caídos en la masacre y perpetuar su recuerdo a través del luto. A decir de Feliciano Huanca (Jach'a Mallku), este tejido es el símbolo de lucha de la cultura aymara contra la explotación y el sometimiento ejercido por la sociedad, el clero<sup>13</sup> y el Estado boliviano.

La sublevación del 12 de marzo de 1921 permitió a las comunidades y los *ayllunaka* de Jesús de Machaqa la recuperación del territorio de la *marka*, que durante el período liberal se encontraba en manos de la élite de vecinos y vecinas latifundistas. Lo interesante aquí, es que los significados que se otorgan al poncho *wayruru* construyen memorias sobre la resistencia y el poder comunal desarrollado durante este acontecimiento histórico.

<sup>12</sup> Faustino Llanqui es conocido, junto a su hijo Marcelino, por su rol en la sublevación del 12 de marzo de 1921. Ambos eran parte del movimiento indígena de caciques apoderados, liderado por Santos Marka T'ula, y habían vislumbrado su propio linaje en la descendencia del cacique Francisco Llanqui que había adquirido sus tierras durante el período de la Corona Española (Ticona et al., 115-116).

<sup>13</sup> En la región es conocida la historia de un cura que fue atizado en Jesús de Machaqa por haber abusado de las mujeres solteras. Este cura "adoctrinaba" a las parejas que iban a contraer matrimonio: "'Los que quieren casarse tienen que pasar 15 días aprendiendo la doctrina cristiana y las doncellas tienen que venir 15 días a esta iglesia'. Eso no era lo cierto, era otra cosa... 15 días después se casaban, pero una habló y un cacique se ha levantado, se ha visto que las mujeres habían dejado de ser doncellas con el cura. Les ha preguntado qué hacía el cura y han corroborado. Por eso, era tal la rabia de la comunidad que, ante la impotencia, agarraron al cura y lo atizaron al horno. Es la verdadera historia, después de eso han venido a masacrar y han matado a nuestros abuelos" (N. N. citado en: La Razón, 24/11/2013).



Figura 5. Monumento a Faustino Llanqui, comunidad Calla Arriba. Foto: Gabriela Behoteguy.

El poncho wayruru le debe su nombre a una semilla amazónica que tiene los mismos colores<sup>14</sup>. Al parecer su belleza hizo que, durante la Colonia, los textiles wayruru fuesen exclusivos para las mujeres. Y no significaban sangre y luto, sino que como describe Ximena Medinaceli –basada en las crónicas de Bernabé Cobo y Felipe Guamán Poma de Ayala–, wayru era una clase de mujeres de extremada belleza a las que el Inka favorecía incluso más que a su legítima mujer (1997:31). No obstante, actualmente no existen mujeres que vistan con estos colores.

El poncho con listado rojo y negro es un tejido de uso masculino nacido en tiempos virreinales. Originalmente fue utilizado por los hombres de la sociedad criolla y en la actualidad se ha convertido en la vestimenta de las autoridades. En Calla Arriba, Justina Calle me relató que el poncho wayruru comenzó a ser tejido en conmemoración a los líderes Faustino y Marcelino Llanqui<sup>15</sup>, quienes nacieron ahí y murieron en la masacre de 1921.

Las memorias no construyen una fecha exacta de la aparición del poncho wayruru, pero no fue acción inmediata, pues hubo una serie de dinámicas sociales y políticas que permitieron revalorizar la sublevación de 1921. La transición de las significaciones fue desde concebir a

<sup>14</sup> Wayruru, también designa a unas semillas rojo con negro, de colores brillantes y en equilibrio. Se les atribuían propiedades mágicas, pues traídas en una sarta en el cuello eran de provecho contra las tristezas del corazón y confortaban la vista y el cerebro (Cobo, citado en: Cereceda, 1987:173).

<sup>15</sup> Entrevista a Justina Calle (70 años), de la comunidad Qhunqhu liqi liqi, Wankane. Fue tres veces autoridad.

la sublevación como un acto atípico, indigno y casi patológico: "dondequiera que iban los machaqueños, eran acusados por propios y extraños de rebeldes, salvajes y hasta comecuras" (Ticona y Albó, 1997: 142) hacia la resignificación de la sublevación como un proyecto político que posibilitó la recuperación del pueblo de Jesús de Machaqa, "como centro cívico, religioso y ceremonial de toda la marka con sus doce ayllus" (Choque, 2003: 148)<sup>16</sup>.

Aquí, el textil jugó un papel primordial, ya que a través de la estética del poncho wayruru se pudo transformar las memorias que construían el recuerdo de la sublevación y la masacre como un acontecimiento indómito, hasta convertirlo en el símbolo político y de identidad de Jesús de Machaqa. El poncho tiene dos tipos de uso: el primero es para caracterizar a las autoridades originarias y el segundo es como uniforme militar.



**Figura 6.** Marcha de conmemoración por la sublevación y masacre de Jesús de Machaqa. **Foto:** Gabriela Behoteguy, comunidad Calla Arriba.

Según Ricardo Aspi, antes del poncho *wayruru*, el tejido que caracterizaba a las autoridades de Jesús de Machaqa era el poncho *uqi* (ceniza), también conocido como chinchilla (roedor andino): "Nosotros desde antes le llevamos siempre ese poncho que se llama *Uqi* en *franqueza* (ocupando el cargo); (ahora) nosotros lo llevamos así cuando está nublado, cuando llueve, cuando hace frío, ahí llevamos también nosotros el poncho" 17. La comunidad Parina Arriba continúa utilizando el poncho *ugi* para el cambio de autoridades.

Patricio Condori recuerda que antiguamente los ponchos se utilizaban por época: el *uqi* o plomo durante el tiempo de helada, el poncho verde durante el tiempo de lluvia cuando crecen los pastos y el poncho vicuña en festividades, pues su lana es la más fina de la zona<sup>18</sup>. Sin embargo, actualmente, el poncho *wayruru* es utilizado durante todo el año.

<sup>16</sup> Actualmente, Jesús de Machaqa se organiza en veintiséis ayllunaka.

<sup>17</sup> Entrevista a Ricardo Aspi, de la comunidad de Parina Arriba.

<sup>18</sup> Entrevista a Patricio Condori, de la comunidad Kallacoputa, exautoridad de Jesús de Machaqa.

La importancia de este textil hizo que el presidente Evo Morales declare, el 11 de julio de 2011, mediante Ley N° 151, a la provincia Ingavi como lugar de origen del poncho rojo o wayruru¹º (Prensa Rural, 11/07/2018). Sin embargo, aunque la comunidad de Calla Arriba se encuentra dentro de la marka de Jesús de Machaqa, en la provincia Ingavi, también, es probable que otras comunidades reivindiquen ser la cuna de este poncho. Asimismo, la prenda no es exclusiva de Jesús de Machaqa, sino que es usada por casi todas las autoridades aymara originarias del altiplano paceño y, principalmente, por el movimiento político militar de los "Ponchos rojos de Achacachi", que fue fundamental durante la Guerra del Gas del 2003, porque combatió al gobierno del expresidente Gonzalo Sanchéz de Lozada defendiendo este recurso natural estratégico, que pretendía ser exportado vía Chile.

# Los tocados femeninos: maneras de ser y recordar entre las autoridades femeninas

Definitivamente, la montera que utilizan las *Mallku Tayka* de Jesús de Machaqa es el elemento que más resalta en la vestimenta de la pareja de autoridades. Se trata de un tocado de color negro que tiene dos puntas o capirotes levantados, y es más grande que el sombrero que utiliza el *Jach'a Mallku*. Y quizás por la imponencia de su tamaño tiene la particularidad de remontarla hacia el pasado lejano.

Efectivamente, la montera es una prenda de origen colonial que parece ser mencionada en la relación de los Pacajes de 1586, que realiza Pedro Mercado de Peñaloza: "Las mujeres se tocaban con lo que los españoles llamaron capirote, es decir, una especie de capucha, distinto del que usaban las Lupacas (Phantta), ligeramente levantado en la parte delantera (phantta llintta)" (citado en: Bouysse, 1987: 176). La historiadora Mary Money menciona que en 1734 la cacica de Jesús de Machaqa utilizaba "una montera de plumas negras" (1983: 192). Aunque una descripción es mucho más antigua, de igual manera queda claro que la montera que utilizan las mujeres de Jesús de Machaqa es una prenda vigente desde hace siglos y, actualmente, como menciona el cronista Mercado de Peñaloza es exclusiva de esta zona<sup>20</sup>.

En Jesús de Machaqa, Filomena Quinta, me explicó que la montera tiene un significado especial: "es como una fuerza que actúa para todos, dando una sombra que va a proteger a todo lo que es Jesús de Machaqa" (2019). Esta sombra va más allá de la función de cubrir su rostro, pues está dotada de gamasa, la fuerza vital que protege a todas las comunidades de esta *marka*.

Pero no solo la montera es una prenda consagrada, en realidad, como ya mencioné, todo el conjunto indumentario que utilizan ambas autoridades es de uso ceremonial y cada elemento posee particularidades. Por ejemplo, debajo de la montera, las autoridades deben utilizar la

<sup>19</sup> La comunidad de Calla Arriba pertenece a la marka de Jesús de Machaqa, provincia Ingavi (La Paz).

<sup>20</sup> El uso de este tipo de monteras también se observa, durante el siglo XIX, en el valle de Mocomoco (La Paz), véase la lámina sobre la música y danza del *Sikuri* (d'Orbigny, 2002: 1099).

phalt'a, rebozo de bayeta negra que se utiliza para cubrir la cabeza y los oídos. Esta prenda es similar a las cofias que utilizan las monjas, y planteo que esta pudo ser reapropiada del antiguo beaterio de Jesús de Machaga.

En los Andes, durante la Colonia, los beaterios fueron lugares de recogimiento para mujeres indígenas que pertenecían a la dinastía cacical y que no podían ingresar a los conventos por su condición indígena o para aquellas que habiendo tenido "mal comportamiento" ingresaban como reclusas. En Machaqa, el beaterio mantuvo una estrecha relación con la organización de los doce *ayllus* que componían la *marka* de Jesús de Machaqa. Según Antonio de Alcedo (1786-1789) se regía por la típica configuración de doce beatas franciscanas, que parecieran ser reflejo de los doce *ayllus*<sup>21</sup>. Incluso, cuando Joseph Fernández Guarachi, cacique y gobernador de este territorio, fundó el beaterio en 1699, decidió que las beatas debían usar "el hábito de la Tercera Orden del Seráfico San Francisco" (Choque, 2003: 150).

El uso de la cofia en el contexto religioso es símbolo de humildad y servicio. Por eso, no es casual que mantenga las mismas funciones en las vestimentas de las autoridades femeninas, así lo relata Filomena Quinta:

Esta *phalt'a* es para no escuchar, me han dicho, porque a veces hay malos comentarios más que todo ¿no ve? la gente mismo se ofende en los campos. Eso es lo que han dicho, eso, es para eso, para no escuchar. La autoridad tiene que estar tapado su oreja, no tiene que pelear nunca. La *phalt'a*, es, sirve para aguantar eso (Filomena Quinta, 2019).

Este elemento, junto a otros, revela cómo la influencia del catolicismo en la organización comunal de Jesús de Machaqa permanece vigente. Por ejemplo, los rosarios son elementales en la vestimenta de las autoridades, después de la posesión de mando se debe ir al templo para escuchar la misa y las autoridades deben comenzar su *thakhi* o camino de servicio a la comunidad organizando la celebración de la Virgen del Rosario (Ticona, 1997: 60).

Las mujeres con quienes pude conversar no mencionaron la relación entre el uso de la phalt'a y el beaterío; sin embargo, el uso de este tocado me permitió plantear que las memorias que se construyen en torno a la vestimenta no solo se remontan hacia la masacre y la sublevación de 1921, sino que construyen recuerdos de larga duración que alcanzan al periodo colonial.

Al interpretar el uso de la vestimenta femenina también comprendí que el color negro no solo representa el luto permanente que lleva la marka de Jesús de Machaqa, sino que:

Gabriela: ¿Te han explicado por qué toda tu vestimenta es negra?

<sup>21</sup> Además, Teresa Gisbert describe que el nutrido y variado vestuario de los caciques y sus esposas, podría tener también cierta relación con la existencia del beaterio, pues una actividad típica de esta institución era la paciente confección de trajes y vestidos (Citado en: Choque, 2003: 150).



Figura 7. Autoridades femeninas de Jesús de Machaqa. Foto: Gabriela Behoteguy.

Esto es porque somos autoridad, estamos como *Mallkus* originarios. Este negro es caliente y como autoridad hay que calentar, eso. Yo lo que entiendo es eso, la ropa negra es caliente ¿no ve? porque una autoridad aquí, tiene que estar bien caliente, *junt'ucha* le dicen, caliente ¿para qué? protegiendo a las *estes*, también, por el granizo, la helada, el diluvio que puede venir, la helada, eso significa. Para proteger eso. Lo que yo entiendo ¿no? (Maritza Yujra, 2019).

En este sentido, el color negro es interpretado desde su capacidad de atraer y mantener el calor. Entonces, a través de la vestimenta de las autoridades se combate el frío de las heladas y los granizos.

## Trasmisión de ideología y construcciones de memorias

Cada uno de los elementos que componen la vestimenta está dotado de significados que determinan maneras de ser y recordar. Por ejemplo, el poncho wayruru construye memorias recientes relacionadas a la conmemoración de los líderes caídos en la masacre de 1921 y propone que la ideología política de las autoridades debe constituirse en la rebeldía y la resistencia. Mientras tanto, la *phalt'a* que utilizan las mujeres parece construir memorias de larga duración, que expresan la importancia de la humildad, que hace posible saber escuchar y callar. En este sentido, podría decirse que la vestimenta de las autoridades de Jesús de Machaqa está dotada de aliento, pues carga la palabra heredada de los ancestros sublevados y de las beatas machaqueñas.

Otro aspecto que me interesa resaltar son las dinámicas culturales que permiten diversificar el significado de las vestimentas. Por ejemplo, el color negro que visten las autoridades expresa el luto permanente de Jesús de Machaqa, a causa de las víctimas caídas en la masacre del 12 de marzo de 1921. En este sentido, la vestimenta es portadora de memorias históricas construidas en torno a la violencia perpetrada por el Estado liberal.

Pero la vestimenta negra también se relaciona a la percepción andina de la enfermedad y la curación que actúa a través de la dualidad entre frío y caliente, es decir que las enfermedades frías se curan con elementos calientes, y viceversa. Así, el negro es un color caliente que previene a la población y al territorio de contraer una enfermedad fría, como la helada o el granizo.

La vestimenta de las autoridades tiene *qamasa*, es decir que las prendas poseen una energía vital propia que dota de *ajayu*, ánimo y coraje, no solo a las autoridades, sino a toda la población e incluso al territorio. Por eso, tiene una íntima relación con el ciclo agrícola. Cuando las autoridades están correctamente vestidas se mantiene la creencia de que es imposible que se enfermen o asusten. Y las cosechas tampoco corren el riesgo de sufrir por la helada o el maltrato del granizo. Se trata de un sistema de comunicación con significados compartidos y regidos por un orden sagrado, que reviste a todo el territorio con su poder.



**Figura 8.** Marcha por la memoria de Faustino Llanqui y la conmemoración de la sublevación y masacre de Jesús de Machaqa. **Foto:** Gabriela Behoteguy. Comunidad Calla Arriba.

### Bibliografía

ARNOLD, Denise. 2007. Hilos sueltos: Los Andes desde el textil. ILCA. Plural.

BARTHES, Roland. 1978. Sistema de la moda. Editorial Gustavo Gili. S.A. Barcelona.

BOUYSSE- CASSAGNE, Thérèse. 1987. La identidad aymara, aproximación histórica (Siglo XV, Siglo XVI). HISBOL.IFEA. La Paz.

CERECEDA, Verónica. 1987. Aproximaciones a una estética andina: de la belleza del tinku. En: *Tres reflexiones sobre el pensamiento andino*. Hisbol. La Paz.

CHOQUE, Canqui Roberto. 2003. *Jesús de Machaqa: La marka rebelde 1. Cinco siglos de historia*. CIPCA. Plural editores. La Paz.

D'ORBIGNY, Alcides. 2002. Viaje a la América Meridional. Tomo III. Plural Editores. La Paz.

FERNÁNDEZ, Gerardo. 2004. Ajayu, animu, kuraji: el "susto" y el concepto de persona en el altiplano aymara. En: Gracias a Dios y los Achachilas, ensayos de sociología de la religión en los Andes. ISEAT. Plural editores. La Paz.

MEDINACELI, Ximena y MENDIETA, Pilar. 1997. *De Indias a Doñas mujeres de la élite indígena en Cochabamba, siglos XVI- XVII*. Ministerio de Desarrollo Humano. La Paz.

SPEDDING, Alison. 2004. Introducción a la sociología de la religión en el contexto andino. En: *Gracias a Dios y los Achachilas, ensayos de sociología de la religión en los Andes*. ISEAT. Plural editores. La Paz.

TICONA, Alejo y ALBÓ, Xavier. 1997. *Jesús de Machaqa: la marka rebelde 3. La lucha por el poder comunal.* CEDOIN. CIPCA. La Paz.

#### Hemeroteca

BEHOTEGUY, Gabriela (24/11/2013). *Rosario Satalapaka de Jesús de Machaqa. La Razón*. http://www.la-razon.com/suplementos/escape/Rosario-Satalapaka-Jesus-Machaqa\_0\_1948005280.html (Consultado en junio de 2019).

VARGAS, Luis (11/7/2011). La provincia Ingavi celebra siete años de haber sido declarada la cuna del Poncho Wayruru. Prensa Rural...comprometidos con el país. https://www.prensarural.com.bo/comunidad/la-provincia-ingavi-celebra-siete-anos-de-haber-sido-declarada-la-cuna-del-poncho-wayruru/ (Consultado en junio de 2019).

#### **Entrevistas**

Asistiri, Benedicta. 35 años aprox. Comunidad Qhunqhu Liqi Liqi Cargo: *Mallku Tayka* originaria de la comunidad Qhunqhu Milluni (gestión 2019). Entrevista realizada en Jesús de Machaqa, 18 de enero de 2019.

Calle, Justina. 70 años. Comunidad Qhunqhu Liqi Liqi. Cargo: exautoridad a nivel *ayllu* y comunidad de Qhunqhu Liqi Liqi; además fue *Jach'a Tayka Mallku* de Jesús de Machaca. Entrevista realizada en Jesús de Machaqa, 17 de enero 2019.

Calle, Néstor. 49 años, Comunidad *Sullka Titi Laqaqullu*. Entrevistas realizadas en: Jesús de Machaqa, 1 de enero 2019; La Paz, 22 de enero 2019 y La Paz, 12 de mayo de 2019.

Huanca, Sonia. 30 años aprox. Comunidad Janq'u Jaqi. *Mallku Tayka* de Jesús de Machaqa (gestión 2019). Entrevista realizada en Jesús de Machaqa, 1 de diciembre 2019.

Huanca, Feliciano. 56 años. Comunidad *Janq'u Jaqi*. Cargo: *Jach'a Mallku* de Jesús Machaqa (gestión 2019). Entrevistas realizadas en: La Paz, 26 de diciembre 2018; Jesús de Machaqa, 1 de diciembre 2019.

Ichuri, Magdalena. 21 años. Comunidad Yawriri San Juan. Cargo: Ex *Mallku Tayka* Originaria de Calla Arriba. Entrevista realizada en: Jesús de Machaqa, 17 de enero de 2019.

Qunta, Filomena. 40 años, aprox. Titicani Tacaca. Cargo: *Mallku Tayca* originaria de la comunidad de Titicani Tacaca. Entrevista realizada en Jesús de Machaqa, 17 de enero 2019.

Yujra, Maritza. 30 años, aprox. Yerna de la comunidad de Calla Arriba. Cargo: *Mallku Tayka* originaria (gestión 2019). Entrevista realizada en Calla Arriba, 12 de marzo 2019.